

A 30 años del deceso de un sanfelipeño eminente



por Arturo
Erazo Corona

Hace 29 años, al cumplirse un año del fallecimiento de don Ernesto Montenegro Nieto, la comunidad sanfelipeña inauguró una plazuela que perpetúa su nombre, en la población Pedro Aguirre Cerda de nuestra ciudad. En dicha oportunidad y para patentizar este homenaje se dieron cita, además de las más altas autoridades de la provincia, parlamentarios y concejales, el escritor Manuel Astica Fuentes y el poeta Luis Fuentealba, ambos representando a la Sociedad de Escritores porteña se refirieron a la vigorosa personalidad intelectual del ilustre desaparecido. Participación muy destacada en este acto le cupo al Director de "El Mercurio" de Valparaíso, don Fernando Durán, quien desarrolló en una brillante intervención la ejecución literaria de Ernesto Montenegro.

Transcurridas tres décadas de la partida de tan eminente caterráneo, que fuera fundador de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, me propongo sólo esbozar escuetamente algunos rasgos de su trascendente dimensión humana que me fue dable apreciar a través de una breve pero valiosa vinculación con el escritor en su casa solariega de El Almendral. Se diría que está omnipresente y que escuchamos aún el acento suave y bondadoso de su palabra, no por ellos menos persuasiva. Emanaba de su estampa tan criolla y una chispa de auténtica chilenidad, condición que sabía comunicar a cada tema que abordaba en sus libros o en su sabrosa charla familiar. Tuve oportunidad de visitarlo con frecuencia ya que mantuve una estrecha amistad

con Daniel, su hijo mayor. Su errante vagar por todas las latitudes del orbe no desdibujó, sin embargo, su auténtica imagen y más bien lo tornó un chileno universal.

Creo conveniente destacar como un signo alentador el testimonio palpable que constituyó la inauguración de la plazuela que lleva su nombre. Sin embargo, para completar tan plausible homenaje considero que la Ilustre Municipalidad debiera propiciar la erección de un busto en la parte superior del monolito ya existente para que espigue la efígie rectora y ejemplar de tan insigne sanfelipeño. El pueblo de San Felipe se sentiría orgulloso de perpetuar así su recuerdo. Y podría decirse que no ha ocurrido en este caso como en los conocidas versos de Pezoa Véliz, compañero de afanes e inquietudes de don Ernesto: "...tras la paletada, nadie dijo nada...", porque de nuestro distingui-

do caterráneo siempre hubo, hay y habrá mucho que decir. Lo afirmamos con certeza, porque aparte de su valiosa obra publicada, existen centenares de artículos y poemas inéditos que habrán de conferir un renovado vigor a su fecunda quehacer literario. Toca a los círculos intelectuales, a la Sociedad de Escritores, pero muy especialmente a los hijos de esta tierra la responsabilidad de divulgar su producción no conocida. Será el justiciero homenaje que podremos tributar a quien enriqueció las letras chilenas con su profundidad conceptual y la malicia criolla de buena ley que campea en los personajes surgidos de su pluma.

Al evocar hoy su recia figura intelectual al cumplirse 30 años de habernos dejado, pensamos que don Ernesto no ha hecho sino un alto en un recodo del pintoresco cerro El Almendral -tan caro a sus afectos- para proseguir su diálogo sin término, cordial y pleno de sugerencias, cogido del brazo del buen "Tío Ventura".

AAE-3868



De descubierta [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De descubierta [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile